

EL NOVATO... ES UN JABATO

EDUARDO AGUILÓ RIU

—Tienes cara de inteligente. ¿Lo eres?
—¡Psch...!
—¿Cuántos meses llevas en la Empresa?
—Ocho.
—¿En qué departamento trabajas?
—Ventas Interior.
—¿Como qué...?
—Como aspirante administrativo.
—¿Te gusta el trabajo que haces?
—Mucho.
—¿En qué consiste?
—Bueno..., llevo las altas y bajas de los clientes, y trato también con los agentes de ventas. Esto me gusta más.
—¿Cuánto ganas?
—Cuando entré a trabajar, 3.500 al mes. Ahora, 4.600.
—¿Cuántos años tienes?
—Dieciséis.
—¿Estudias algo?
—El sexto de bachiller,

nocturno, en Lasalle de Gracia.

—¿Qué piensas hacer luego?

—Medicina, médico.

—¿Y por qué médico?

—Bueno..., seguramente porque creo que tengo vocación para ello.

—¿Tu padre lo es, algún familiar?

—No, nadie

—¿Qué haces con el dinero que ganas?

—Lo entrego en casa.

—¿Haces deporte?

—Un poco de fútbol, en el colegio. Me gusta también el baloncesto. Pero como no soy muy alto...

—¿Qué te gusta más de la Empresa?

—La simpatía de mis compañeros de trabajo.

—Pero, además, algún aspecto laboral o social de la Empresa.

—Pues..., la confianza que tiene depositada en nosotros.

—¿Algo más?

—El fin de semana completo. Me permite estudiar...

—Y cuando seas médico y la Empresa no sea para ti más que un recuerdo..., ¿a qué especialidad te gustaría dedicarte?

—Cirugía.

—¿Por qué cirugía, precisamente?

—Bueno... Es algo parecido a mi vocación general de médico, surgida quizá desde que me operaron, siendo pequeño.

—¿Qué jefe tienes?

—El señor Pou.

—¿Bueno contigo?

—Mucho. Aunque yo trato más con el señor Vilar, que es el segundo de la sección, y que nos dispensa a todos inmejorable trato también.

Eduardo Aguiló Riu, un chico inteligente, que sabe lo que quiere y sabe adónde va.

—Por muchos años, Eduardo. Y que podamos verte médico.

